Camino Bíblico Afro 2004

"Alternativas, desde la Biblia y el Pueblo Negro, al modelo político y de desarrollo de la cultura dominante". Folleto n 3

DEFENDER

LA MORADA DEL ESPÍRITU:

antropología neoliberal

y antropología paulina



Hno. Alberto Degan, mccj

Un problema 'espiritual'

Para salvar a la humanidad de la ideología de la 'pleonexía' y de su lógica de muerte, un cambio estructural de la economía es necesario, pero éste se puede dar sólo si antes nos convertimos al Espíritu. En efecto, el cambio de una estructura económica, antes de ser un problema técnico, es un problema espiritual: no se puede cambiar una estructura político-económica si antes no cuestionamos la 'espiritualidad' y la cultura que ha dado vida a aquella estructura. En este folleto, entonces, trataré de ver qué concepto de hombre está detrás del modelo de desarrollo de la cultura dominante, y qué concepto de hombre propone la Biblia. Al mismo tiempo, en el siguiente folleto, intentaremos sugerir algunas pistas de reflexión - que hay que profundizar - para recuperar una visión original de desarrollo como Pueblo Afro.

El neoliberalismo como negación del Espíritu Según San Pablo, en el ser humano actúan dos fuerzas, que habitan en nosotros y están en conflicto la una con la otra: la "carne" o "pecado" por un lado, y el "Espíritu de Dios" por el otro: "Mas vosotros no vivís según la carne sino según el espíritu, ya que el espíritu de Dios habita en vosotros" (Rm8,4).

Por "vida según el espíritu" san Pablo entiende una vida a la manera de Cristo, "el cual, siendo de condición divina, no codició el ser igual a Dios, sino que se despojó de sí mismo tomando condición de esclavo" (Flp2,5-7).

Pablo nos muestra a un Jesús completamente vacío de sí mismo: libre de la esclavitud de los intereses personales, la existencia de Jesús pudo ser completamente colmada por Dios y los hermanos. Vivir según el espíritu, entonces, quiere decir vivir por el prójimo, por la comunidad, vivir por el pueblo. A esta vida según el espíritu se contrapone el 'pecado' entendido como egoísmo, como 'concentración exclusiva sobre sí mismo' que llega a excluir a la comunidad y al mismo Dios: el pecador hace todo lo que le dé la gana, sin que se lo impida la exigencia de un TÚ divino o de un TÚ humano.

Existe entonces un contraste muy grande entre la antropología paulina y la antropología del "homo oeconomicus". La antropología paulina, en efecto, reconoce que, a pesar de esta tendencia pecaminosa a la 'omnipotencia', el ser humano es también capaz de Dios, porque "el amor de Dios

ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que nos ha sido dado" (Rm5,5). La antropología del "homo oeconómicus", en cambio, desconoce esta segunda fuerza que opera en nuestro corazón, desconoce la existencia del Espíritu, y así erige la primera fuerza - el egoísmo - a único principio constitutivo de la naturaleza humana: el hombre es por naturaleza egoísta, y no puede ser otra cosa que egoísta. Consecuentemente, en la perspectiva 'neoliberal', la virtud consiste en el secundar esta tendencia 'natural', a la cual a veces se le da el nombre de "egoísmo" y otras veces el de "libertad individual". Así, lo que para el Evangelio es el principal pecado, - el pensar sólo en sí mismo - para el neoliberalismo es el

En efecto, la "libertad individual" exaltada por el neoliberalismo "desconoce la virtud de la solidaridad". Esta libertad, erigida a valor supremo, "en muchos casos desata la codicia, la

principal valor. Y viceversa, lo que para el Evangelio es virtud, para el neoliberalismo es un

anti-valor

¹ Carta de los Provinciales Latinoamericanos de la Compañía de Jesús, *El neoliberalismo en América Latina*, 1996, n.11.

corrupción y la violencia" y "destruye radicalmente la comunidad".

Defender la morada de Dios

En síntesis, para el neoliberalismo el ser humano es una simple unidad de producción-consumo. En este sentido, el neoliberalismo aspira a nada menos que a quitar a Dios del corazón del hombre.

Interesante, a este respecto, es el testimonio de una víctima del nazismo: Etty Hillesum. Esta mujer judía, muerta en un campo de concentración, delante de la fuerza asesina de Hitler, se preguntaba: "¿Dónde estás, Dios, mientras las potestades del mal están matando a tus hijos? ¿No puedes hacer nada para ayudarnos?"

Después de un diálogo íntimo con Yahvé, Etty llegó a esta conclusión: "Señor, parece que tú eres débil, y que puedes hacer muy poco para cambiar nuestra situación. Más bien, parece que somos nosotros quienes tenemos que defenderte, y ayudarte a conservar un poquito de espacio en nuestro corazón".

Lo que implican estas palabras me parece bastante claro: las potestades de este "mundo tenebroso" quieren quitar de nuestro corazón el espíritu de amor y de esperanza, quieren que en nosotros se quede sólo la fuerza del Pecado. El mal quiere que nos conformemos a él, que estemos convencidos de que el egoísmo y la violencia es la única manera 'natural' de actuar del hombre, y que en este mundo no hay ningún lugar para el sueño de Dios; el mal quiere persuadirnos de que la supuesta "fuerza del espíritu" - generadora de proyectos alternativos - es una mera ilusión a la cual no corresponde ninguna realidad.

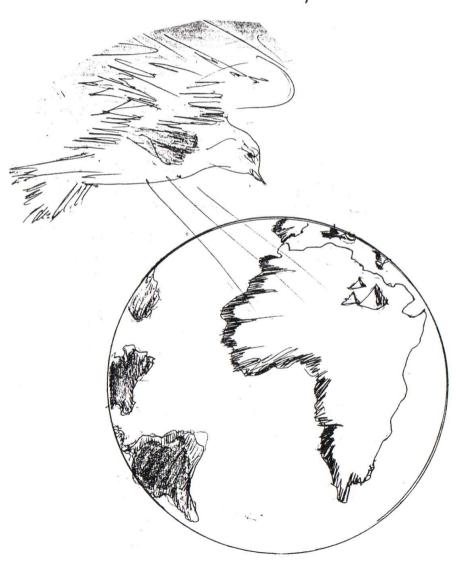
En otras palabras, las estructuras de pecado quieren ganar la batalla primero en nuestro corazón, para destruir a la raíz la fuente de la esperanza de que es posible construir un mundo distinto.

Entonces, las reflexiones de Etty Hillesum nos empujan a resistir a los ataques del Imperio primero en nuestro interior, y a saber siempre defender en nosotros la voz y la morada del Espíritu, que sigue pidiendo un lugar en nuestra mente, en nuestro corazón, en nuestros proyectos y en nuestros sueños. La batalla por un modelo de desarrollo alternativo al

neoliberalismo se gana o se pierde fundamentalmente a este nivel espiritual.

Pregunta

 Hoy en día, el Pueblo Afro ccómo puede defender la morada del Espíritu?



El Espíritu liberador

Ez 36,24-26: "Los sacaré de las naciones...y los traeré de vuelta a su tierra...Pondré dentro de ustedes un espíritu nuevo".

En estos versículos el profeta Ezequiel se refiere a una nueva concepción de la vida y del hombre, distinta a la del Imperio y de las naciones sumetidas a Él: un espíritu nuevo, que nos devuelva a nuestra tierra. Sólo el Espíritu puede librarnos de esta esclavitud interior, que nos hace pensar que no hay alternativas al Imperio.

Todos los Imperios tienden a identificar la propia manera de dominar al mundo con el orden natural de las cosas, y se presentan como última palabra sobre el destino de la humanidad. Contra este fatalismo y contra todas las ideologías imperiales e idolátricas, Ezequiel propone la fe en la actividad recreadora del Espíritu.

El 'rational fool'

El ídolo que - en distinta medida - todos hemos asimilado es el ídolo de la 'racionalidad económica neoliberal'. Según la ortodoxia neoliberal, es 'racional' el hombre que - en cada circunstancia - apunta a su provecho inmediato,

sin preocuparse si todo eso provoca la destrucción del ambiente, la muerte por hambre de otros seres humanos, etc. Este operador económico que actúa en un horizonte 'racional' tan limitado ha sido definido por algunos economistas como 'rational fool': el 'estúpido racional', que no se da cuenta a dónde lo lleva su supuesta racionalidad.

Lo que preocupa más es que el 'rational fool' - el hombre concentrado exclusivamente sobre sus intereses - es el modelo cultural predominante también en muchas de nuestras comunidades cristiana: muchos cristianos aceptan acríticamente el dogma capitalista según el cual es 'natural' que el hombre mire exclusivamente a su provecho individual, cueste lo que cueste.

Preguntas:

¿Se puede decir que también muchos miembros del Pueblo Afro hemos asimilado el modelo cultural del 'rational fool'?

¿Cómo se puede combatir la ideología y la 'espiritualidad' del 'rational fool'?

Un producto histórico

Para combatir las estructuras del neoliberalismo, entonces, primero hace falta

ganar una batalla cultural y espiritual contra el 'rational fool'. En efecto, muchos hombres de hoy - y también muchos cristianos - están cerrados y bloqueados en la 'jaula' de la teoría del 'egoísmo natural'. De aquí la urgencia de demostrar el carácter histórico-idolátrico - y no 'natural' - de esta jaula, para después presentar en toda su radicalidad el evangelio, diciendo al hombre de hoy que la naturaleza no lo condena a quedarse cerrado en esta jaula por toda la vida, porque gracias al Espíritu el hombre sabe también ser generoso y ser comunidad. No es verdad que una economía basada en la absolutización del provecho individual, en la explotación del pobre y en el homicidio es una economía 'natural'. El neoliberalismo quiere presentar como 'natural' y casi biológicamente 'inevitable' lo que en realidad es un producto histórico-cultural que nació al principio de la Época Moderna.

Moltmann afirma que "las culturas premodernas no eran en modo alguno 'primitivas' o 'subdesarrolladas', sino que eran más bien sistemas de equilibrio altamente complicados que regulaban la relación de los hombres con la naturaleza, con los demás hombres y con la

divinidad. Fueron las modernas civilizaciones occidentales las primeras exclusivamente programadas en función del desarrollo, del crecimiento, de la explotación y de la conquista". Según el teólogo alemán, entonces, la antropología que el neoliberalismo promociona como 'natural' y 'eterna' representa - a la luz de la totalidad de la historia humana - la excepción más que la norma.

Algunas pistas de acción

Los provinciales jesuitas de América Latina en una carta de hace algunos años, proponían un modelo de sociedad en que sean reconocidos los derechos humanos fundamentales de todos los hombres y mujeres, y en la que sea respetada la naturaleza. Para realizar esta sociedad los jesuitas, reconociendo que se trata de un problema no sólo científico sino tambien cultural y espiritual, proponen:

- a) una investigación científica sobre la destrucción que produce el modelo neoliberal (denuncia, información);
- b) un trabajo educativo que dé primacia al valor absoluto del ser humano y a la preparación necesaria para trasformar

- esta sociedad (anuncio en positivo de otra visión del hombre y de la vida)
- c) la promoción de una cultura y una espiritualidad de la gratuidad contra la concepción de la felicidad basada en la adquisición sin límites de satisfacciones materiales.

Preguntas

- ¿Qué aporte puede dar la cultura y espiritualidad afro para la promoción de un modelo alternativo de felicidad?
- - ¿Cuáles deberían ser las características principales de una educación orientada a la transformación de la sociedad?

Centro Pastoral Afroecuatoriano Garaycoa 3614 y Venezuela Guayaquil - Ecuador Tel: 2.443085